

Franqueo
concertado


EL ALMA DE GARIBAY



Semanario humorístico Oscense

Director responsable, **D. Raimundo Vilas**Director literario **D. Fulano de Tal**La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *tútili mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se rancien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo ó como Dios les dé á entender, cinco reales ó *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden mas, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los repartidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

Et ille unicus erat

Es procedimiento hoy, como en otros tiempos empleado por los que procuran impugnar el bien, introducir la confusión en las ideas, y cuando esto no es posible, usar de diferentes medios, aunque sea de los que desdican de la cultura social. Los redactores de *El Diario* (no todos), y principalmente uno, ha empleado varias veces, como es sabido, el afirmar gratuitamente las cosas, poner los dicterios de mal género propios de los derrumbados y aplastados hombrecillos, etc., etc., cuando se trata de escribir contra EL ALMA DE GARIBAY. Contrariado por este en varias ocasiones, ha inventado diferentes veces también distintos seudónimos; pero en vano ha sido. La odiosidad y malévolas intención que sus escritos destilan contra el citado semanario propiamente sólo de él, y lo mismo su estilo aunque forzosamente variado, el no reconocer á ningún otro de su misma categoría las cualidades citadas (es clerical la pluma), así como también en los sospechosos notarse muy clara la eliminación hasta por escrito, y otras circunstancias y coincidencias, y tanta insistencia, obligan á decir del citado sujeto: *Et ille unicus erat*.

Es tanta la insistencia de odio contra EL ALMA DE GARIBAY, como se nota claramente, que bien puede decirse que se parece al tío Paco riño, en la guerra de Melilla. Porque no puede destruir al citado semanario, busca todos los medios de mortificar, aprovechando unas veces los descuidos y salidas, y otras veces parapeándose en otros á quienes pueda endilgarse la píldora, para salir ileso en su modo de proceder. Hace tiempo que emplea este medio, deslizándose cuando en cuando algún artículo mortificante.

Hay procedimientos que son verdadera imitación del diablo. Este maestro en artes y embelecocos, procura con lo mejor de su diplomacia hacer tergiversaciones en las ideas. La mitad de su poder ó más perdería sobre los hombres, si las ideas, buenas ó malas, las presentase el diablo francas y deslindadas. En tiempos de cismas

y herejías, el principal empeño del demonio fué en trastocar y barajar los vocablos, medio seguro para traer desde luego mareadas y al retortero la mayor parte de las inteligencias; y para ello no dispensa á la ciencia, ni á la buena educación, ni á la calumnia, etc., etc. No lo digo yo sólo, sino también Sardá en la página 41 de su libro al hablar del liberalismo, y todos los que se precian de católicos.

Aunque no sea en tan gran escala, no me cabe la menor duda que *Aga* en sus artículos (el primero no lo tengo, sólo el segundo y tercero) últimos—no hablo de otros muchos que ha escrito, que lo mismo prueban con más fuerza—ha imitado con tal conducta anterior. Contra EL ALMA DE GARIBAY, fallida su ciencia, y dicterios, vuélvese á emplear ambas cosas, pero con tan mala sombra la primera, que para nadie que tenga dos dedos de frente, se escapa lo malamente usados que están sus sofismas, y el presentar cosas tan fuera de orden, como son las que pone en sus artículos. ¿Cree el fulano que escribe para inteligencias romas? ¿Tan torpes hace á sus lectores, que no comprendan su falta de discurso ó el empleo, con mala intención, de su inteligencia? ¿Tampoco alcanza para dejar de conocer esto?

Aun constanding á todos las muchas veces que EL ALMA DE GARIBAY ha combatido al liberalismo; aun sabiendo que ha seguido y sigue las doctrinas contrarias al liberalismo; aun acreditándose que sólo tiene en su modo de obrar un fin sublime y santo reconocido por el criterio de los católicos, y entre ellos por persona de gran autoridad; afirma en su tercer artículo una ridícula, irreflexiva, loca proposición; y es que EL ALMA DE GARIBAY *es liberal*. Y si loca es la proposición, sin meollo, sin sindéresis, aun resulta ser todo esto más el sofisma de que se vale en su argumentación, que puede reducirse al siguiente silogismo: EL ALMA DE GARIBAY *usa de la libertad de imprenta porque no somete sus escritos á la censura ó aprobación eclesiástica; es así que usar de la libertad de imprenta es ser liberal, luego EL ALMA DE GARIBAY es liberal*. Siento no ocuparme de las faltas que éste

silogismo tiene según la lógica respecto de los términos y de las proposiciones que abraza, apartándose de sus leyes, porque sería hacer bastante largo este artículo, y hacerlo demasiado filosófico; me ocuparé solamente de los defectos de las dos primeras proposiciones ó premisas, para sacar la consecuencia en sentido contrario.

EL ALMA DE GARIBAY, dice, *usa de la libertad de imprenta, porque, etc.* Aun siendo cierto que no sometiera de algún modo sus escritos á la aprobación eclesiástica, lo que hiciese, sería usar de la enseñanza ó de la imprenta para el bien con la falta de la censura, pero no lo que dice *Aga*, usar de la libertad de imprenta condenada por la Iglesia. ¿Qué tiene de relación la libertad de imprenta, principio sistemático del liberalismo, con la falta, *si la hay*, de no aparecer de algún modo en EL ALMA DE GARIBAY la censura dicha? ¿En la falta de cumplimiento de un precepto ó de un consejo de la Iglesia está incluido también el liberalismo ó sus principios sistemáticos? ¡Pobres de los pecadores! Aun aquellos que cometiesen pecados leves, odiando completamente al liberalismo y sus principios, aparecerían con la mancha del liberalismo solamente por la falta leve ¡Pobres también de los periódicos antiliberales como *El Correo Español* y otros muchos que aparecen sin la censura dicha! Aunque no quisieran, se les tendría que considerar como incluidos en los principios del liberalismo ó en éste y ello aun en el mismo bien ó defensa dogmática que hiciesen. ¿Qué me importa que el liberalismo ó que otra secta cualquiera allá en Pekín ó en Marruecos ó Mahoma admitan ciertas libertades, para que en mis faltas cristianas tenga que decirse que uso la secta de Pekín ó el Mahometismo, si mi falta se limita tan sólo á la hecha contra el precepto que la prohíbe?

Si absurda y falta de sentido común es la universalidad de la primera proposición ó premisa, no lo es menos la de la segunda.

Es así que usar de la libertad de imprenta es ser liberal. He aquí otra proposición tan falsa como la primera. ¿Ha estudiado filosofía *Aga* para significar la tontería que representa tal deducción? Si la ha estudiado, no ha penetrado en su inteligencia. No es lo mismo afirmar, que usar. El que afirma ó asiente intelectualmente á la libertad de imprenta, se concibe que sea liberal; pero identificar el uso de la libertad de imprenta con el ser liberal, esto no cabe más que en el de roma inteligencia.

Si esa identificación resultase en el uso, mala deducción podría sacarse para *Aga*, si en alguna ocasión tuviese que emplear un asno para un viaje, porque podría decirse con la misma propiedad que se hace en la proposición *es así que usar de un asno, es ser asno*, luego la consecuencia puede deducirla el que tales argumentos dice, ó expresa... substancia.

Concluamos ya con todo el argumento sofístico, aplicándolo también á la multiplicidad de pecados que representaría tal argumentación. El sacerdote que celebrase la misa en pecado mortal, además de dicho pecado, cometería el de herejía, haciendo el siguiente argumento similar al de *Aga*, para probar que EL ALMA DE GARIBAY es liberal: N. sacerdote celebra en pecado mortal; es así que celebrar en pecado mortal es usar de la proposición condenada ó sea herética de que se puede celebrar en pecado mortal; luego dicho sacerdote que celebra en pecado mortal es hereje.

ó *Aga* es ignorante, ó sabe que comete dichos sofismas; si es ignorante porque escribe lo que ignora; si sabe que comete dichos sofismas ¿qué le mueve á querer engañar con ellos? ¿el procurar más odio al semanario citado? vano empeño, al considerar ser él sólo el que tal odio especial abrigue, porque á cuantos sacerdotes he oído, todos reconocen estar lleno de sofismas su tercer artículo. *Et ille unicus erat.*

Hay además otro vicio en su argumentación que supone ignorancia en el estudio de Teología moral. Como base de su argumentación ha sido la falta de prescindir de la censura ó autoridad eclesiástica. ¿Ya sabe de seguro que sale con desagrado del señor Obispo para constituir falta? ¿Sabe también que para dicho periódico se necesita la licencia ó censura eclesiástica? Si no sabe nada de esto ¿por qué increpa para constituir la grave falta de ser liberal EL ALMA DE GARIBAY?

Concibo muy bien que los periódicos de la mala prensa se publican con desagrado de los señores Obispos, porque son prohibidos por la Iglesia; y sobre ellos dice muy bien el opúsculo «Escándalo, Escándalo» página 99. *Pidamos á Dios que envíe el fuego de Sodoma*; pero no puede concebirse que los de la buena prensa, aun que tengan sus defectos, hayan de ser prohibidos por los señores Obispos, como parece manifestar *Aga* respecto de EL ALMA DE GARIBAY, al decir: «¿Y todavía se publica esa hoja libelo con la aquiescencia de la autoridad eclesiástica?»

Los periódicos de la mala prensa son defectuosos y llamados anticlericales por esencia; si algún bien tienen en alguna ocasión es *per accidens*; pero los de la buena prensa son defectuosos *per accidens*, y si alguna vez son anticlericales, como sucede también en otros que no son ALMA DE GARIBAY, no atacan al clero sino á algún clérigo. Distíngase este asunto que tantos confunden á sabiendas para oponerse á la buena prensa.

Además ¿qué objeto tienen los defectos en la buena prensa, fuera de aquellos que por flaqueza puedan cometerse? ¿No es acaso para que se corrijan los lesionados mediante el acto de caridad que la advertencia en sí lleva, razón por el cual no debieran llamarse defectos? ¿No sabe *Aga* que también, según la enfermedad, sanan al enfermo los sinapismos, los vegigatorios, las medicinas amargas, las sangrías? ¿No han usado Jesucristo y los Santos de remedios espirituales duros para sanar á los pecadores? Si por los defectos accidentales debieran suprimirse las cosas, ni el pan podría venderse, porque produce también alguna vez indigestiones.

¿Se necesita la licencia del señor Obispo para que un periódico de la buena prensa pueda publicarse? Para contestar á esto, sólo expresaré lo de S. S. Pío X en su Encíclica "Pascendi". Dice así: "Los periódicos y revistas escritos por católicos, en cuanto pueda ser, tengan censor señalado."

Con esto deduzca ya el lector la sin razón del argumento y de la base de *Aga*. No parece sino haberse propuesto *Aga* imitar lo que se hace en oposiciones á canongías, aunque no se emplee aquí silogismos de los llamados *hilados*.

Como si EL ALMA DE GARIBAY hubiese dicho. "Mi periódico no es liberal," y *Aga* hubiese replicado, voy á poner objeciones á dicha proposición; así ha sucedido, deduciéndose, por lo tanto, la brillantez de lo contrario afirmado por *Aga*, según el principio de que las objeciones sirven para firmar más la proposición que es rebatida.

En vano es que uno, cansando á los lectores, se ocupe de las demás objeciones que presenta *Aga*. Todas están recaladas en la misma falsedad del sofisma. Unicamente las enunciaré. Dice que EL ALMA DE GARIBAY usa de la libertad de conciencia, por qué (¡qué calumnias! ¡qué sarcasmos! ¡qué hipóboles de aumentos para GARIBAY y de disminución para su periódico *El Diario!*) aventaja á los periódicos clerófobos, exponiendo á la rechifla pública á dignidades eclesiásticas, párrocos venerables, presbíteros intachables. Es además liberal EL ALMA DE GARIBAY, porque usó la doctrina del libre examen, cuando la teoría del mal menor, etc. ¿A qué referir más vaciedades, cuando solamente han de creerle los de su ralea? ¿Para qué más aplicar el *Nolite dare margaritas... vel sanetum....?*

Concluyamos ya, para no oler más la complicidad en el modo de proceder de los liberales con su última frase "Detestamos vuestro dualismo (el supuesto por él, bastando los dos principios filosóficos para manifestar la insulsez de su artículo *Quod nimis probat, nihil probat quod gratuito affirmatur, gratuito negatur*) y preferimos un liberal franco como *El Diario*. Es la que más prueba que *Ille unicus erat* y la que favorece más á EL ALMA DE GARIBAY el que sea anticlerical *per accidens*.

¿Sabes *Aga* lo que me ocurre para manifestarte la reprochable conducta de quedarte con *El Diario*?

Si has estudiado algún tratado de Teologíadogmática habrás observado las notas ó censuras con las cuales califica algunas proposiciones la Iglesia para condenarlas. Las hay llamadas: heréticas, próximas á herejía, sospechosas de herejía, erróneas, sospechosas de error, ofensivas á oídos piadosos, temerarias, escandalosas, cismáticas, malsonantes, injuriosas, impías, blasfemas, seductivas de fieles, sediciosas, perniciosas, capciosas, contrarias á la palabra de Dios, falsas, paganas, ateas.

Llamo la atención de los redactores de EL ALMA DE GARIBAY, para que, tomando la colección de *El Diario* principalmente en aquellas épocas en que más se ha distinguido en liberal, filosófico, teológico, pornográfico, etc., etc., copien; citando los números en los cuales aparezcan, las frases inconvenientes, y las iremos clasificando conforme á las proposiciones citadas, ya abracen una sola denominación, ó ya varias, ya sean muchas ó pocas, según los números que se hayan mirado de *El Diario*. Con esto se podrá formar un cuerpo de doctrina, para que, censurado por *Aga*, se identifique con *El Diario* ó su doctrina, y sepamos lo que es.

ANTI-AGA.

NOTA. Como los redactores de EL ALMA DE GARIBAY no somos todos integristas, ni el semanario representa admitir solamente los escritos de los integristas, no quiero ocuparme de los defectos en el fondo infundados que atribuye á ellos. Es una extemporaneidad que merece el desprecio.

LO DE SIEMPRE

Está bien probado; para merecer que *El Diario* queme incienso de alabanza y adulación ó levante hasta las nubes á una persona cualquiera, es requisito indispensable someter su criterio al genio caciquero existente; de otro modo prepárese el atrevido que osa levantar bandera de rebelión, á sufrir las impertinencias y majade-

rias de la gaceta caciquil y las embestidas de los escritores de *El Diario*.

Bien se conoce que el Alcalde que ahora tenemos en Huesca no es de casa. *El Diario* no pierde ripio ni desaprovecha ocasión para intentar ponerlo en ridículo. Pero ¡qué modo tan desastroso de criticar los actos de nuestra primera autoridad municipal!

Veán ustedes cómo da cuenta en el número correspondiente al 26 de Agosto, de la sesión celebrada en el Ayuntamiento.

Habla *El Diario de Huesca*: «El digno primer teniente de alcalde liberal Sr. Escuer ha respondido cumplidamente á la desaprensiva actitud del Sr. Castejón». ¿Desaprensiva? Puede ser pero en vista de que lo dice *El Diario*, intenciones me dan de creer y me inclinó á ello, de que no es desaprensiva, sino muy digna la actitud del Sr. Castejón.

«Huesca está aquí, en estos bancos (los de la mayoría) y no allí». ¿En qué quedamos? ¿Huesca es católica ó liberal? Claro que si vosotros no hiciérais barrabasadas en las elecciones y éstas fuesen como Dios manda, tendríamos que concluir que efectivamente es liberal. Pero ya sabéis de sobra cómo se hacen las elecciones, pues los estómagos agradecidos, los favores recibidos y las imposiciones á aquellos que dependen de vosotros, son un medio excelente para acaparar un número no despreciable de votos. Si no fuera así pronto haríais bancarrota. Por otra parte estos infelices confunden á Huesca con el caciquismo imperante y se olvidan de nosotros como si fuéramos un grano de anís. ¿O es que nosotros somos *Don Nadie*?

«Balbuciente el alcance y sin saber como salir del apuro en que le pusiera la argumentación irrefutable del concejal liberal...» ¡Claro! ¿Quién es capaz de responder á la abrumadora lógica manejada por un... máximo liberal? Imposible. Quedamos, pues, en que la lógica y el sentido común en los liberales muchas veces brillan por su ausencia.

«Cuántas tonterías dicen los grandes hombres...» Si por las tonterías que estampáis os habíamos de medir, vosotros resultaríais colosales, pues por lo que veo, esas exclamaciones, en tonto, son de rigor en *El Diario* al terminar las sañudas críticas *alcaldescas*.

«Castejón fué nombrado alcalde de conservadores é integristas...» Vamos, como hicisteis vosotros cuando elegisteis para diputado *vuestro* á D. Miguel Moya, ¿verdad? ¡Vaya un descubrimiento el de estos chicos! ¿Pero de veras creéis vosotros que queremos alcalde sólo para nosotros? No, hombre, no; lo que es que estamos cansados de que se nos tuviera á un lado, sin fijaros que también somos una parte del pueblo de Huesca, y á vosotros os duele que de buenas á primeras ya os diésemos banquetazo. De todos modos bien podéis consolaros, pues si no mienten vuestras profecías, en las primeras elecciones nos quedaremos á la luna de Valencia. Por lo demás no queremos alcalde de compromiso político, sino únicamente que se acuerde que es el representante de la ciudad y el encargado de mirar por su prosperidad sin doblar su cerviz al caciquismo para conservar la sana independencia en su cargo. Hoy por hoy esto ya lo tenemos.

Y así seguiremos. Porque *El Diario* unas veces la emprende con el Alcalde, otras con el digno Gobernador civil y otras se sube á las barbas del mismo Maura para criticar despiadadamente su labor. Es una manía la de *El Diario* ver

enemigos donde quiera que no ve liberales avanzados. Y no es que rompa una lanza en favor de unos ni otros, muy al contrario; á todos creo amparadores del funesto liberalismo; pero puestos á tirar piedras al tejado maurista, callen los liberales interin esperan el momento en que la pedrea llega también al suyo.

PEQUEÑECES.

¡Oremos todos!

en desagravio de los sacrílegos atropellos cometidos en Barcelona y sus contornos

¡Clamemos al Cielo!

para impetrar del Señor el triunfo de nuestras armas, valor y heroísmo á nuestros soldados, y á nuestros gobernantes y capitanes, acierto y energía contra los enemigos de nuestra religión y nuestra patria.

Por estos fines el Apostolado de la Oración invita á sus socios y á todo el pueblo oscense á consagrar al Corazón Sacratísimo de Jesús hoy domingo, 19 de Septiembre, con los siguientes cultos:

Por la mañana, á las ocho, misa de Comunión general, que celebrará el M. I. Sr. D. Pablo Hidalgo.

Por la tarde, á las seis, Hora Santa, trisagio cantado, sermón por el R. P. Joaquín Ferrer S. J., acto de desagravios, reserva y bendición solemne que dará el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo.

EL REBDAL DE HUESCA

Los oscenses están de enhorabuena. Desde que *El Diario*, periódico de dos ediciones diarias, de amplia información nacional y extranjera con corresponsales caciqueros en todos los pueblos de esta desdichada provincia, se constituyó en vigía y denunciador de los chanchullos (según él) y arbitrariedades del Alcalde, la cosa va que ni de perlas. ¿Que D. Gregorio no admite para la colocación de un nuevo cargo á un anélido bloquista? Pues allí está *El Diario* con su información de asuntos locales, dando la voz de alerta, como los antiguos sanurdos del Capitolio. ¿Que el Alcalde no da contestación directa á lo que se pregunta? Al momento *El Diario* nos cuenta que D. Gregorio es un filósofo, que su ética arriba, que su anatomía abajo, que si las Emulsiones Scotts en el medio, en fin, un potpurri de mala sombra. Y esto se explica. Donde sólo se vulgariza la filosofía barata no se adquiere la cara, y esto que D. Gregorio es un Balmes sin *criterio*, pero aun le queda la filosofía fundamental mucho más apreciable que la filosofía barata de *El Diario*.

Día de gloria, (como aquel tan memorable del banquillo) fué para *El Diario* el día en que el nuevo Alcalde tomaba posesión de su cargo, á pesar de los titánicos esfuerzos y enconadas luchas que sostuvo la claqué liberal, para conseguir un triunfo completo.

Scienti el violenti non fit injuria, dice un apotegma en filosofía (pero no es la barata) y con todo eso nos viene ahora el célebre *Diario* extrañándose de la conducta del Alcalde.

Scienti, si vosotros los de *El Diario* lo sabéis ya de antemano, que debía obrar así, por que al enemigo político hay que rechazarle con las mismas armas, ll-vándole siempre la contra en todo, procurando desbaratar en lo que posible sea los planes del adversario: y ahora ¡oh santa candidez! se revuelve como energúmeno insolente ante la actitud del Alcalde de... si quieres complacencias.

Et volenti, pues claro, vosotros os habéis bus-

cado esas contrariedades con vuestros abusos y arbitrariedades, convirtiéndoos en señores feudales del Ayuntamiento, dando el *non possumus* á todo aquello que á vuestras ideas políticas se oponía. Con la misma medida que midiereis, seréis medidos. ¿Te acordarás, *Diario* atrevido?

Ahora nos viene el de los corresponsales en todos los pueblos de la provincia que D. Gregorio resulta un Alcalde supeditado á la superioridad. ¿Pero qué hacéis vosotros, bloquistas sin pero, más que estar sujetos y esclavizados á la voluntad soberana y suprema de vuestro amo y cacique?

De seguro que si vuestro pretendiente enemigo (en el cargo que se había de proveer) hubiera sido de la colla liberal, lo colocáis inmediatamente, aunque hubiera tenido tantas notas desfavorables como son los días de su vida. ¡Qué puritanismo!

La seriedad política de *El Diario* se ha evaporado ante la actitud del Alcalde, y aquella afirmación categórica, no molestaremos ni nos ocuparemos más de D. Gregorio, ha venido á ser letra muerta en los anales de la mísera historia, porque la cobardía y el odio enconado dominan y vencen á las facultades intelectuales de los caciqueros, obrando solamente á impulso de las pasiones.

Ese *Diario* que no pierde instante ni momento para zarandear y molestar á D. Gregorio (como él le llama) le sucede lo que Rutherford enseña por experiencia propia acerca del radio, esto es: que con sólo unos minutos que se tenga sobre la mano una capsulita de radio, se produce una inflamación que dura quince días y al desaparecer, se lleva la piel, pero no el dolor que persevera por algunos meses. Idéntico fenómeno sucede con los corifeos caciqueros. No pueden soportar la presencia del Alcalde en el sillón presidencial oponiéndose, como es natural, á las pretensiones y deseos de la política camista; y la inflamación producida por el radio presidencial, aparece al momento en la información de asuntos locales del célebre *Diario* que pretende divertir á sus lectores (no á todos) con chistes de mal gusto, y sandeces ridículas como aquéllas que por decir algo nos contó que D. Gregorio Castejón de Castejón de Monegros. ¡Ya lo sabíamos sin tus amplias informaciones! Como señor feudal que te has constituido de Huesca y su provincia, te encolerizas porque el Balmes sin *criterio* (como sardónicamente le llamas) noseavenga á tus conveniencias políticas, y tú, que tantos alardes has hecho de una filantropía hipócrita, podrías decirle á tu dómíne que facilitara un poco de criterio al Alcalde para el mejor desempeño del cargo, aunque creo que lo harías de mejor gana si se tratara de la Claramunt y compañía, como hiciste no hace muchos días.

Sino se tratara de una personalidad tan conocida como el Sr. Castejón engañarías á muchos de tus lectores, y como nada puedes decirle, porque no obra con la malicia como vosotros, te entretienes en ridiculizarle con tonterías é historietas ficticias más propias del *Gedeón*, que de un periódico sensato y correcto como tú te aprecias, aunque nada de esto posees, porque eres inconsecuente en tus afirmaciones. Desiste de esa campaña sarcástica y ridícula y tendrás la venia de muchos de tus lectores que creyéndote divertirlos les ofendes

AURRALE.